

## INTERIORIZANDO

Extractos de un discurso de S.S. Benedicto XVI (*Discurso*, 17/02/2007)

«Debemos reconocer que conviene tratar de hacer todo lo posible para mitigar los sufrimientos de la humanidad y para ayudar a las personas que sufren –son numerosas en el mundo– a llevar una vida buena y a librarse de los males que a menudo causamos nosotros mismos: el hambre, las epidemias, etc».

- ¿Qué puedo hacer para aliviar el sufrimiento de aquellos que tengo más cercanos a mí? ¿Dar de comer o de vestir? ¿perdonar las ofensas? ¿enseñar a los que no saben? ¿visitar cariñosamente a los enfermos? ¿consolar a los que están tristes? Proponete medios concretos.

«Pero, reconociendo este deber de trabajar contra los sufrimientos causados por nosotros mismos, al mismo tiempo debemos reconocer también y comprender que el sufrimiento es un elemento esencial para nuestra maduración humana. Pienso en la parábola del Señor sobre el grano de trigo que cae en tierra y que sólo así, muriendo, puede dar fruto. Este caer en tierra y morir no sucede en un momento, es un proceso de toda la vida».

- ¿Porqué el sufrimiento puede ayudarme a madurar como persona y como cristiano?
- El Señor Jesús me ha dado ejemplo de que para dar fruto es necesario morir en la cruz. ¿Cómo asumo mis propias cruces en mi vida cotidiana? ¿Cuáles son?

«Ciertamente, el cristianismo nos da la alegría, porque el amor da alegría. Pero el amor es siempre un proceso en el que hay que perderse, en el que hay que salir de sí mismo. En este sentido, también es un proceso doloroso. Sólo así es hermoso y nos hace madurar y llegar a la verdadera alegría. Quien quiere afirmar o quien promete sólo una vida alegre y cómoda, miente, porque esta no es la verdad del hombre».

- ¿Huyo a todo tipo de sufrimiento buscando mi comodidad como el bien máspreciado? ¿Por qué?
- La búsqueda de sucedáneos sólo conduce a la autodestrucción. ¿Cuáles son esos sucedáneos que tengo en mi vida y que me impiden realizarme como persona?

«Sí, el cristianismo nos anuncia la alegría; pero esta alegría sólo crece en el camino del amor y este camino del amor guarda relación con la cruz, con la comunión con Cristo crucificado. Y está representada por el grano de trigo que cae en tierra».

- Sólo el verdadero amor da auténtica alegría al ser humano. ¿Cuáles son las mayores alegrías de mi vida? ¿Las comparto con mis seres queridos? ¿Alegro la vida de aquellos que me aman? ¿Soy causa de sufrimiento para ellos?